

PALABRAS DEL VICEMINISTRO GENERAL DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO Y PRESIDENTE DE LA JUNTA DIRECTIVA DE FOGAFÍN, CARLOS BETANCOURT, DURANTE EL SEMINARIO “FOGAFÍN 40 AÑOS: CONFIANZA QUE CONSTRUYE PAÍS”

Bogotá, D.C., 21 de noviembre de 2025

Buenos días a todas y a todos. Saludos a los miembros de la Junta Directiva. Un saludo muy especial a la doctora Juliana Lagos y un agradecimiento muy especial en esta conmemoración de los 40 años de la entidad.

Para cualquier economía es muy importante que los ahorradores puedan disponer de un seguro de depósitos en el evento de cualquier crisis, sea pequeña o sistémica; de manera que la gente tenga confianza en el sistema financiero y este sea un soporte permanente y sostenible de la economía.

El papel de Fogafín en ese contexto es, por lo tanto, fundamental, aunque no sea intuitivo para la mayor parte de los colombianos y los ahorradores. En la Junta Directiva hemos hablado de la necesidad de tener una comunicación más eficaz, para que la gente entienda que puede confiar en el sistema financiero hoy en día, porque hay una entidad que, entre otras cosas, salvaguarda sus ahorros. En el caso de los ahorradores que no tienen muchos recursos, representa un porcentaje importante precisamente de esa provisión que han hecho a un tercero en el cual han confiado.

Hay que decir que el momento en que surge Fogafín, hace 40 años en plena crisis de la deuda latinoamericana, fue un poco complicado. En esa época no existía un banco central independiente, todavía funcionaba la Junta Monetaria, la Superintendencia Financiera era la Superintendencia Bancaria y había mecanismos de regulación sin esas independencias y sin los instrumentos para la regulación prudencial que hoy en día son regla en casi todo el mundo.

A pesar de eso, las crisis siguen sucediendo y seguirán sucediendo, no con tanta frecuencia y probablemente no con tanta intensidad en todas partes, pero son un hecho. Para todo el mundo es claro que, a pesar de los modelos económicos, del conocimiento acumulado de la teoría económica desde los clásicos hasta hoy, y de la previsibilidad de las crisis, habrá y seguirá habiendo ciclos económicos.

Habrà y seguirán habiendo crisis financieras, porque en última instancia, todo el mundo juega a que sea el último que juega y el único que no pierde. Es una expresión final de la codicia que, a pesar de todas las previsiones y del desarrollo de la economía, conduce a que existan crisis. En estas condiciones, el Seguro de Depósitos y todas las reglas prudenciales, protocolos y normas de la Red de Seguridad del Sistema Financiero hacen que esa confianza se pueda restablecer y la gente decida ahorrar porque hay alguien que responde.

A Colombia le ha pasado que, aunque el país vaya mal, a la economía en general le ha ido bien. Como diría Hirschman, ha habido conexión por intervalos entre el conflicto económico y social, y la estabilidad de la economía.

La estabilidad de la economía es un activo para todos. Se ha logrado mantener y, a pesar de las dificultades fiscales, se reconoce el esfuerzo por mantener la estabilidad macroeconómica y la responsabilidad fiscal tan grande que nos ha tocado asumir. Hemos tomado medidas audaces, pero legales, como activar la cláusula de escape para poder hacer un ajuste realista, concreto y comprometido en tres años y retornar la regla fiscal. Estas son pruebas de que, de alguna manera, honramos esa tradición por la estabilidad y la responsabilidad fiscal. Hoy, en ese contexto, es muy importante contar con instituciones como Fogafín, precisamente porque disminuye la probabilidad de que ese pagador de última instancia —el Presupuesto General de la Nación— tenga que intervenir.

Además, hay una regla desde 2017 que establece que, en caso de que eso llegue a suceder, finalmente se devuelve la plata al Presupuesto General de la Nación en el tiempo que sea prudencial, con la prima de las entidades que fortalecen a Fogafín. Esto es muy importante porque quiere decir que las reglas de regulación prudencial hacen que el propio sistema financiero tenga sus propios resortes, sus propias llantas de repuesto, y no espere bajo un riesgo moral que finalmente el presupuesto responda. Fogafín es una institución de largo aprendizaje y mucho juicio.

Hoy en día, los retos de ciberseguridad y los relacionados con la digitalización de los activos son claves, y Fogafín está avanzando en ellos con el equipo que dirige la doctora Juliana Lagos. Quiero reconocer ese trabajo y dar un mensaje del Gobierno Nacional de la importancia y la valoración que Fogafín tiene para la política macroeconómica y para las autoridades fiscales.

Muchas gracias.